

## **Homenaje a Monseñor De Andrea**

*el 21 de diciembre, en el atrio de San Miguel.*

Palabras del Dr. Guillermo Garbarini Islas

Reverendo Cura Rector de la  
Parroquia de San Miguel Arcángel  
Monseñor Kles:

Señores académicos:

Señoras:

Señores:

La Academia Nacional de Ciencias Morales y Políticas, apesadumbrada como en el día de su sepelio, viene a dar una vez más testimonio de su dolor dejando esta placa, perdurable como su cariñoso recuerdo, en las proximidades del sepulcro que guarda los restos de ese sacerdote modelo y de ese ciudadano ejemplar que fue su Excelencia Monseñor Doctor Miguel de Andrea.

Creo que es innecesario recordar su santa vida porque está en la memoria de todos.

Su Obra en los círculos de obreros, sus realizaciones en la Casa de la Empleada, su creación de la primera Universidad Católica, sus construcciones en Córdoba y Mar del Plata para descanso de las trabajadoras que veían en él su apóstol y su guía, sus magníficos sermones que llenaban domingo a domingo el ámbito de esta Iglesia contigua, que de tan justa celebridad goza desde entonces en nuestra ciudad, su humilde renuncia al Arzobispado de Buenos Aires cuando fue electo para ejercerlo y su vida toda sería motivo suficiente para este homenaje, si además en la Academia no hubiera sido siempre, desde la vicepresidencia, una figura descollante a la que todos acudíamos con frecuencia para oír su palabra sabia ó su consejo rector.

En la ocasión de la conferencia que debía pronunciar en el teatro Colón en un acto programado por la Academia para tratar el tema "Autoridad y Libertad", fuimos impedidos de realizarlo por un injusto mandoble de las autoridades de entonces, pero las ideas de Monseñor de Andrea, si no pudieron

exteriorizarse en ese momento, triunfaron luego, como triunfan siempre las buenas causas, de la maldad de los hombres.

Lo que podríamos llamar su lema "La paz social es el bien supremo hacia el que deben tender armónicamente todos los esfuerzos individuales y colectivos" fue el norte que inspiró toda la vida del Obispo de Temnos y que dentro y fuera de la Academia le ganó el respeto y el afecto de todos.

Sr. Cura Párroco: la Academia deja librada a esta Iglesia tan tradicional en la ciudad de Buenos Aires, la custodia de esta placa que a través de los años seguirá testimoniando el amor y la gratitud de nuestra institución a quien honrara a la Iglesia y al país.